

Curiosidades en nuestra Caballería (Cargas de caballería para recordar)

Autor: Coronel (R) Alberto A. Lucchesi

Gracias a los responsables de su organización, el festejo del Día de la Caballería Argentina del año 2016 tuvo algo diferente: **el pasaje a caballo de las huestes del Regimiento 4 de Caballería**. Un lujo ecuestre más, de los muchos que confluyen en cada aniversario gracias a las distintas y esmeradas comisiones del Arma. No por repetido uno llega a acostumbrarse al cuadro emotivo e imponente que proporcionan anualmente todos los participantes. Siempre hay matices, siempre hay novedades, siempre hay algo más para conmoverse al ver un “veterano” o retrotraernos a lo que hemos transitado ¡Todo lo que ocurrió en este festejo merece que sigan los aplausos! Pero sólo uno excede la barrera del reconocimiento. Me refiero al que nos instala en nuestro pasado guerrero en un santiamén, a caballo y entre clarinadas: **¡¡¡La Carga de los Granaderos de la Patria!!!**

Cargas de caballería de fama mundial.



CNL Kasimierz Mastalerz

-Desde hace medio siglo la mística de la Caballería Argentina ha sido nutrida por episodios históricos vinculados con la tradición del Arma, con los grandes conductores de blindados y con operaciones ofensivas, especialmente las que se llevaron a cabo en inferioridad de medios. De todo ese bagaje, no recuerdo un hecho más estimulante para el *espíritu ofensivo* que **La Carga de la Caballería Polaca** contra los blindados alemanes del 01 de Septiembre de 1939. Producto de una propaganda interesada, aquel episodio llegó a ser muy distorsionado tanto por los polacos (presentándolo como victoria resonante) como por los invasores alemanes y soviéticos (negándolo o caricaturizándolo) Lo cierto es que, al día siguiente del singular combate, el Regimiento 18 de ulanos fue condecorado por su arrojada intervención, comenzando por su jefe muerto en combate, el Cnl Kasimierz Mastalerz.

Actualmente, son muchos los que afirman que la mentada carga existió pero que fue rechazada por los alemanes. David Von Shuller (“Krojanty, 1939, el desastre de la caballería polaca detrás del mito”), uno de los más documentados en el tema, llega a afirmar que la acción polaca fue un “desastre”. Lo que no admite discusión y lo que importa, es que aquella carga de caballería es **vertiente de sentimientos aglutinantes para los polacos**. Y no de casualidad; porque su dirigencia transformó lo ocurrido en una gesta de la abnegación y del valor.

-Pese a su desmesura, la carga polaca hecha a lanza, no llegó a opacar a otra de las consideradas emblemáticas en la historia militar, ocurrida en la Guerra de Crimea, en la Batalla de Balaklava (25 de Octubre de 1854): **La Carga de la Brigada Ligera**. Ésta, al igual que la carga polaca, ha sido mantenida por su dirigencia en el pedestal de las gestas. No sólo en el apoyo a la película que la rememora y que mucho conocemos, sino desde mucho tiempo atrás, cuando se

tomó la decisión de difundir los versos inigualables de **Lord Alfred Tennyson** (“La carga de la Brigada de Caballería Ligera”) Desde ese momento y durante décadas el recitado de esta poesía fue obligatorio en todos los colegios del Imperio Británico ¿el por qué? Por lo explícito e implícito de cada renglón de sus versos:

“... ¿Algún hombre desfallecido?

No! Aunque los soldados supieran que era un desatino.

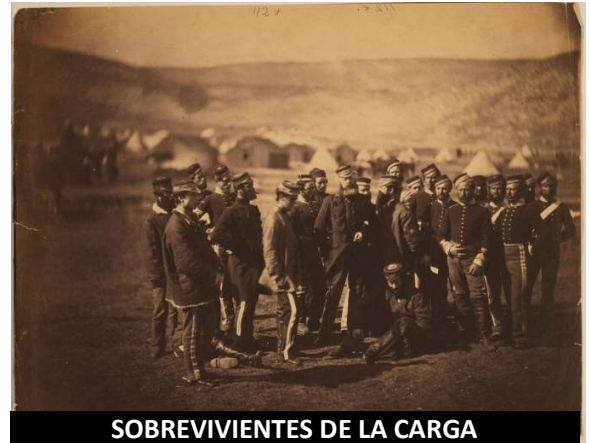
No estaban allí para replicar.

No estaban allí para razonar.

*No estaban sino para **vencer o morir.***

En el Valle de la Muerte,

Cabalgaron los seiscientos...”



-Como ha trascendido, pese a la temeridad o a los errores tácticos que se verificaron, ni en Polonia ni en Gran Bretaña hicieron escarnio de aquellas dos derrotas. Es notorio como las naciones líderes que han padecido guerras no publicitan las equivocaciones de sus fuerzas armadas, las corrigen o las castigan. Evitan, dentro de lo posible, atentar contra lo que fortalece a su brazo armado: **el cumplimiento del deber y de las órdenes** (hasta las suicidas) ¡¿A quién, salvo al enemigo, se le ocurriría enterrar en un tembladeral estos dos pilares de la disciplina militar?!

La última carga de caballería del mundo

-No hace mucho tiempo descubrí lo que a mi entender todavía sigue siendo **la última carga de caballería del mundo**. Se trata de la llevada a cabo por el *Regimiento 3 de Caballería de Savoia*, el 24 de Agosto de 1942, en Isbucensky, una región de Ucrania perteneciente a la URSS. Aquella operación táctica (Ataque a una posición ligeramente organizada) tuvo la finalidad de sustraer al regimiento italiano (700 hombres) del cerco que estaban ejecutando dos batallones de infantería soviética (2500 hombres), apoyados por artillería divisional. No ahondaré en detalles de un episodio profusamente desarrollado en la web porque prefiero centrar la atención sobre los aspectos relevantes de su contexto y sus singularidades. El *Regimiento 3 de Caballería de Savoia* no fue *un perro verde* insertado en un escenario bélico moderno, tal lo que uno podría imaginarse sabiendo lo que significó la *Guerra Relámpago* en cuanto a la saturación de aviones y tanques en el vasto *frente oriental*. Alemania, en su flamante maquinaria de guerra, llegó a desplegar casi una veintena de regimientos montados a caballo, los que, durante la ofensiva soviética, debieron ser reagrupados en un Cuerpo de Ejército. Los italianos, por su parte, aportaron una división de caballería. En el momento del desarrollo de este hecho el Regimiento 3 de Caballería se encontraba literalmente aislado. Decidido el ataque, en lugar de defenderse como aconsejaba la situación, éste se llevó a cabo **cargando a sable**. La primera línea soviética, a pesar del intenso fuego al que sometieron al atacante, no pudo rechazar las oleadas de escuadrones, pero si lo logró detenerlas en la profundidad, obligando al atacante a echar pie a tierra después de sufrir importantes bajas de personal y ganado. Pese a la marcada disparidad de poder de

combate y gracias a la sorpresa inicial provocada por la osadía italiana, la operación del regimiento fue exitosa. Al punto que los soviéticos, además de sufrir un importante número de bajas y prisioneros, debieron interrumpir su ofensiva durante una semana. Como contrapartida, los escuadrones que encabezaron las primeras cargas nunca se sobrepusieron a las pérdidas de más de un tercio de sus efectivos, entre muertos y prisioneros.



-El coronel J. H. Fleurquin (gentilmente corrector de mis escritos), después de leer el borrador , recordó para mi sorpresa que la Caballería Argentina acogió a dos héroes de la II GM participantes en las cargas mencionadas: Komorowski (polaco) y Ludovico Fusco (italiano) Llegué a conocerlos como sobresalientes jinetes (Fusco subcampeón mundial en Londres 1966) y profesores (Komorowski del Equipo de la Ec Mil Equit) Según el coronel Fleurquin, Fusco, fue capturado por los soviéticos en esa carga gloriosa, debiendo permanecer más de cinco años en un campo de prisioneros. Cuando fue puesto en libertad, después de sobrevivir a penurias que nunca quiso contar, debió marchar a pie hasta Italia. Según su relato el Jefe del Savoia, el Cnl A. Bettoni, era *conde* y tenía hábitos de un verdadero *bon vivant*. En 1948, junto a otro de los oficiales de su regimiento glorioso, participó lucidamente en la Olimpiadas.

-Italia, como el resto de las naciones participantes en la IIGM, buscó presentar el mejor rostro de su desempeño militar. Entre otras acciones, rescatando lo virtuoso que pudo extraerse de la tragedia vivida. Por eso, al poco tiempo de la finalización de la guerra y pese a la miseria que la aquejaba, invirtió una importante suma de dinero en la realización del film cinematográfico que enalteció holgadamente la singular hazaña del regimiento de caballería de Savoia. En 1952, con gran apoyo estatal, se estrenó "Cárica Heroica" (Carga heroica) dirigida por Francisco De Robertis, un film de impecable calidad cinematográfica y prolija ambientación, tanto ecuestre como militar ¡Testimonio conmovedor para los que llegamos a formar parte de un regimiento de Caballería! ¡Mensaje visual cautivante para jinetes militares o civiles! Esta excelente película puede disfrutarse en la web.

Cargas de la Caballería Argentina y un hecho fortuito.

No es común que las situaciones desventajosas de combate se reviertan durante su desarrollo. No es común, pero no imposible. La que referiré ocurrió en el combate de Ombú (1827), durante la Guerra contra el Imperio de Brasil.

-Después del triunfo argentino en Bacacay, el general Lucio V Mansilla fue designado por el General Alvear para continuar la ofensiva al mando de una división de 800 efectivos de caballería, con la misión de tomar contacto y atacar las fuerzas comandadas por el Grl Bento Manuel Ribeiro, cuyos efectivos se apreciaban en 1200 hombres. Es importante hacer notar que Mansilla no gozaba de mucho prestigio para esa misión, al punto que el mismo Alvear lo había denostado como “general de bochinche”, en alusión a las influencias políticas que habían pesado en su último ascenso. Lo actuado en esta acción parece ajustarse al “apelativo” atribuido a Alvear, pero dejemos que los mismos protagonistas sean los que nos ilustren sobre lo sucedido. Decía el Cap Domingo Arrieta en sus memorias: *“Nuestro general Mansilla, desde el momento que los vio, mandó la nunca bien ponderada maniobra de formar toda la división en una sola columna por escuadrones y marchar, desde la gran distancia en que aún nos hallábamos del enemigo, al aire de galope, en un terreno que por lo pedregoso, desigual y lleno de arbustos, hubiera sido muy dificultoso hacerlo al paso. Este violento orden de marcha hizo que se perdiese todo orden de formación. Desbandados nuestros escuadrones, tanto por el cansancio de nuestros caballos como por la pendiente del terreno, más parecía una división en completa derrota que tropa que iba a batirse con el enemigo.”* Viendo la carga que se le venía encima el general imperial ordenó ocupar una posición en el Ao Ombú. Pero, al advertir la situación que atravesaba la división argentina, se decidió a atacar. Su descansada caballería pronto cercó a las estáticas fuerzas argentinas amenazando con su aniquilamiento. *“¡Ya no había remedio: todos éramos perdidos!* Describió el Cap Arrieta

-Mansilla, responsable por su impericia de lo que ocurría, ordenó la retirada, hecho que no ocurrió por **un hecho fortuito**. Dejo que sea el Grl Espejo, entonces integrante del EM de Alvear, quien nos ambienta con lo ocurrido: *“En este combate, envueltos nuestros escuadrones casi en derrota, cuando el corneta del General iba a tocar la señal de retirada, Roca [su ayudante don Segundo] le quitó el clarín de la boca, y esta acción atrevida **dio lugar a que un escuadrón nuestro diese otra carga al enemigo**”* Es evidente que “...sin un solo caballo que pudiese galopar...”(según Arrieta), la retirada ordenada por Mansilla hubiese terminado en un desastre. Tampoco era una solución la inacción reinante por el agotamiento del ganado. Fue entonces cuando el experimentado y audaz **Cnl de Olavarría**, decidió cargar, como podía, con sus 200 lanceros del 16 de Caballería. Intuyo que aquella carga habrá sido “una atropellada” a puro coraje, como tantas otras. Pero lo trascendente es que su acertada decisión y probado coraje arrebataron el laurel de la victoria a quien lo estaba haciendo suyo; tal como lo señaló uno de sus protagonistas: *“Por fin los paulistas emprendieron su retirada al galope, perseguidos ahora por los argentinos. En su fase final, la caballería riograndense convirtió su carrera en una auténtica fuga”* (Tte Todd)



CNL José Valentín de Olavarría

-Cuatro días después de Ombú se triunfó en Ituzaingo ¿Cuánto habrá pesado en esta victoria la carga del **Coronel José Valentín de Olavarría ¡Por su Patria, un “chico de la guerra” desde los 11 años!**